

BOCIO EXOFTÁLMICO Ó ENFERMEDAD
DE BASEDOW

Charcot.

I. TRATAMIENTO HIDROTERÁPICO.—Debe abandonarse el tratamiento por medio de la hidroterapia.

II. TRATAMIENTO POR LA FARADIZACIÓN.—Es mucho más preferible la faradización por el método del doctor Vigouroux:

1.º Se coloca en la parte inferior y posterior del cuello un electrodo de 7 á 8 centímetros de diámetro, sostenido por un ayudante ó fijo por medio de una venda, dejándolo quieto en ese sitio durante toda la sesión, sin ocuparse de él como no sea para humedecerlo de rato en rato. Se empleará la bobina de hilo de mediano diámetro.

El otro electrodo, en forma de oliva ó de botón plano y estrecho (menos de 1 centímetro de anchura), corresponde al polo negativo del aparato de inducción y se apoya al nivel del ángulo de la mandíbula, por dentro del esternomastoideo, con fuerza suficiente para sentir las pulsaciones de la carótida.

La corriente debe regularse por la separación de las bobinas entre sí, de tal suerte que pueda producir una fuerte contracción si el electrodo se apoya en el punto motor del esternomastoideo. También hay que tener en cuenta la sensación manifestada por el enfermo, y en ningún caso debe emplearse una corriente tan fuerte que sea difícil soportarla. También podemos regirnos por el músculo cutáneo del cuello, y suspender la aproximación de las bobinas entre sí en cuanto se levantan algunos hacecillos de dicho músculo.

Cuando la corriente ha pasado durante un minuto y medio, se aplica el electrodo negativo á la otra carótida de igual manera.

2.º Se aparta más la bobina y se coloca el electrodo pequeño en el punto motor del orbicular de los párpados. Se aumenta luego la corriente hasta que haya contracciones del músculo, ó si no se pueden conseguir éstas, hasta que la sensación llegue á ser desagradable.

Se pasa después ligeramente el electrodo por encima de los párpados y de fuera á dentro.

Por último, se le pasea por todo el contorno de la órbita, de modo que se exciten las contracciones del músculo frontal.

También convendrá excitar las diferentes ramas del facial superior, pero evitando los nervios supra é infraorbitarios. Lo mismo se repetirá en el otro lado de la cara.

3.º El electrodo olivar ó de botón pequeño se reemplaza por un electrodo plano, de 4 centímetros de diámetro, y se procede á la faradización del tumor tiroideo.

Al principio se apoya inmediatamente encima de la horquilla del esternón; evitar comprimir los relieves óseos, lo cual es doloroso. En este punto, la mayor parte de los enfermos pueden soportar una fuerza de corriente muy superior á lo que de antemano pudiera creerse y no hay contracción de los músculos próximos.

Si el tumor tiroideo es voluminoso, se pasa después el electrodo por encima de sus partes prominentes, apoyándolo en ellas.

Luego se excitan las contracciones de los músculos esternohioides y esternotiroideos, tocando sus puntos motores.

Ciertos enfermos manifiestan un alivio inmediato y hasta una sensación agradable cuando se provoca la contracción del diafragma excitando los nervios frénicos. Esto sólo debe hacerse siguiendo el ritmo natural de la respiración.

4.º Hasta este momento de la sesión, el electrodo pequeño ha sido negativo. Ahora se invierte la dirección de la corriente y se pasa á faradizar la región precordial. Para eso se coloca el electrodo en el tercer espacio intercostal izquierdo, cerca del esternón, y durante dos ó tres minutos se deja obrar á la corriente, lo bastante débil para provocar á lo sumo contracciones fibrilares del pectoral mayor.

Toda la operación dura unos diez ó doce minutos. Las sesiones deben tenerse cada dos días, por lo menos; sería ventajoso que fuesen cotidianas.

Germán Sec.

I. TRATAMIENTO MÉDICO.—Para combatir las palpitations debidas á la parálisis de los nervios vagos prescribese la tintura de *Verátrum viride*, á la dosis inicial de 10 gotas, aumentando progresivamente hasta llegar á 12, 15 y 20 diarias, fraccionadas en tres ó cuatro tomas; continuar usando este medicamento durante varias semanas ó algunos meses.

La acción del *Verátrum viride* se sostiene por más tiempo que la de la veratrina, y se asemeja á la de la digital, sin tener el inconveniente de aumentar la presión vascular.

II. TRATAMIENTO HIDROTERÁPICO.—Al mismo tiempo, sométase el enfermo á un tratamiento hidroterápico.

Potain.

Calmar la irritabilidad del sistema nervioso.

Prescribir las corrientes continuas, de la nuca á la parte inferior del tronco.

He aquí el procedimiento operatorio generalmente adoptado para aplicar las corrientes continuas. Colócanse los dos reóforos á cada lado del cuello, primero al nivel del ganglio cervical superior y después al nivel de los neumogástricos, haciendo pasar una corriente de una intensidad de 3 á 8 miliamperes, según la tolerancia, durante ocho á diez minutos.

Se tiene una sesión diaria, durante veinticinco á treinta días; luego se suspende el tratamiento, para reanudarle al cabo de una semana.

Jaccoud.

I. TRATAMIENTO EXTERNO.—Dos órdenes de medios sobresalen por encima de todos los demás: la *hidroterapia* y la *electricidad*.

1.º *Hidroterapia*.—Al principio duchas calientes, luego tibias y de poca duración, después más frias y más prolongadas.

2.º *Electricidad*.—Electrización bilateral del cuello por medio de corrientes continuas ascendentes y de poca intensidad.

Repetir estas prácticas todos los días.

II. TRATAMIENTO INTERNO.—Al principio, prescribir simultáneamente el ácido arsenioso y el bromuro de potasio. Dar 4 miligramos de arsénico en dos veces, por mañana y tarde, entre las comidas.

III. RÉGIMEN.—El régimen lácteo parcial es un

poderoso medio de alivio; el régimen lácteo integral se recomienda en las formas graves.

Continuar este tratamiento con paciencia durante semanas y meses. Alivia casi siempre, pero escasean las curaciones definitivas.

Dieulafoy.

He aquí un tratamiento patogénico nuevo, cuya primera idea se nos ocurrió por analogía con lo que acontece á los tuberculosos presa de una hemoptisis ó en quienes se teme ésta por efecto de lo agitado del corazón, del eretismo cardiovascular. En estos casos se administra la ipecacuana; bajo el influjo de este medicamento, el pulso disminuye en frecuencia y en amplitud, cesa el eretismo y, por consiguiente, la hemoptisis se detiene ó se impide.

Pues bien, en la enfermedad de Basedow, la indicación primordial que ha de llenarse consiste igualmente en combatir el eretismo cardiovascular.

Con este fin, trátase esta afección como se trata á los enfermos presa de la hemoptisis ó en inminencia morbosa de ella ⁽¹⁾.

Asociar la ipeca á la digital y al opio, en píldoras así compuestas:

Polvo de ipecacuana.	35 milligr.
— de hojas de digital.	2 centigr.
Extracto de opio.	25 diezmiligr.

H. s. a. 100 píldoras, para tomar 4 á 6 en veinticuatro horas.

En muchos enfermos de bocio exoftálmico tratados de esta manera la regla ha sido un grandísimo alivio

(1) Véase más adelante el artículo *Hemoptisis*.

de los síntomas de la enfermedad; y ciertamente que ningún tratamiento hubiera conseguido semejante resultado.

El efecto de esta medicación se manifiesta por una atenuación de los síntomas de la enfermedad, apreciable á los pocos días, notabilísima á los pocos meses y equivalente á una curación.

El único inconveniente de este tratamiento en ciertos casos es la diarrea, la cual persiste hasta que se haya producido la tolerancia.

H. Rendu.

I. HIDROTERAPIA.—Las duchas frías retardan las contracciones cardíacas y calman el eretismo nervioso. La hidroterapia conviene, sobre todo, á las personas en quienes la neurosis se complica con la anemia.

En todos los casos, graduar la ducha con arreglo á la impresionabilidad de los pacientes.

Con las personas muy excitables, se comienza por administrar una ducha de lluvia caliente de unos segundos de duración; después, al cabo de algunos días, terminase por una ducha fría instantánea, cuya duración se va aumentando progresivamente, sin exceder nunca de uno á dos minutos.

A las personas menos excitables, en quienes domina la anemia, se les administra desde un principio la ducha fría de chorro, evitando la región cervical.

Si ha lugar á proponer una cura hidromineral, ensayar una ú otra de las siguientes aguas: Saint-Nectaire, Châtel-Guyón, Ussat, Plombières, Neris, Lamalou ⁽¹⁾.

(1) De estas aguas (todas francesas), unas son poliméticas, otras bicarbonatadas más ó menos ferruginosas, otras indeterminadas termales simples. (N. del T.)